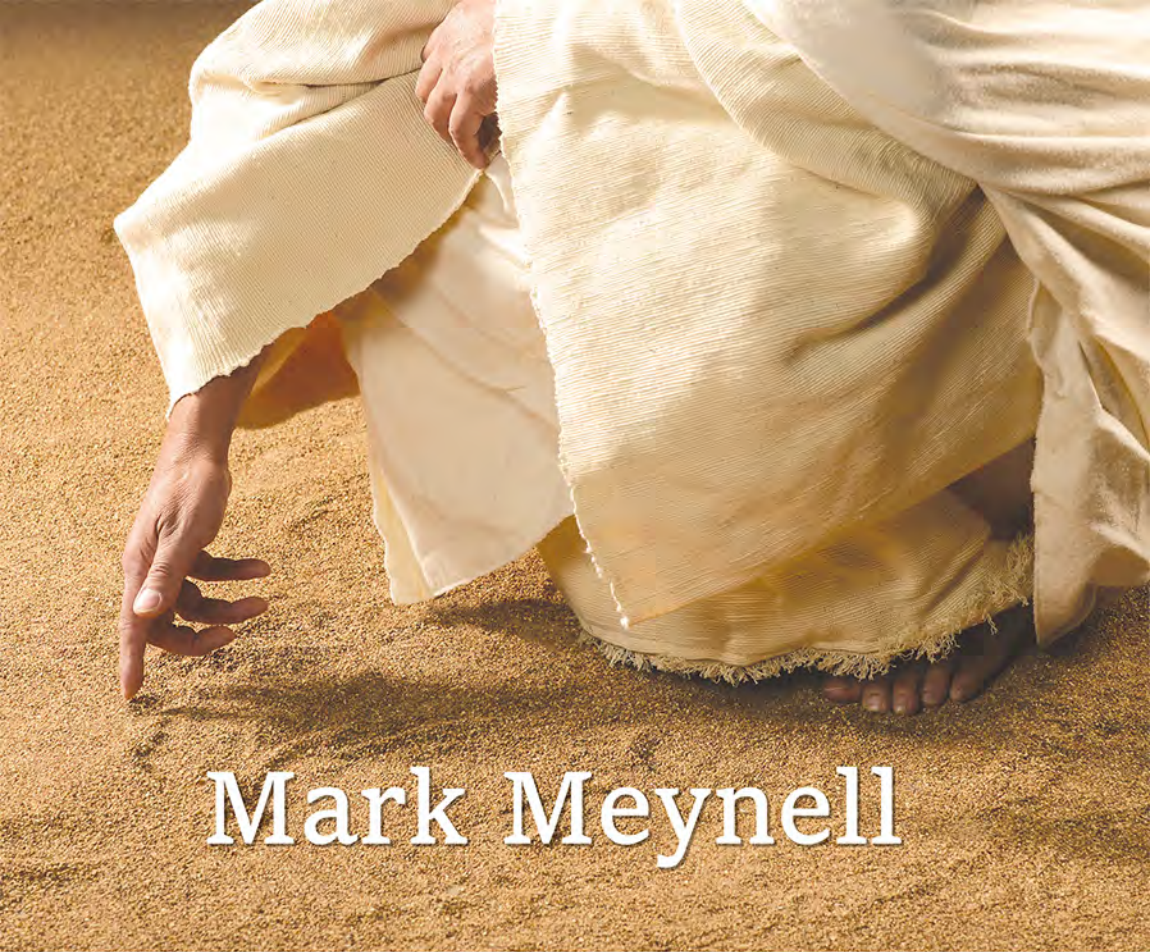




Mark Meynell

CÓMO LEER Y PREDICAR
**EL NUEVO
TESTAMENTO**



SERIE RECURSOS LANGHAM PREDICACIÓN

Mark Meynell

CÓMO LEER Y PREDICAR
**EL NUEVO
TESTAMENTO**



Cómo leer y predicar el Nuevo Testamento

© Mark Meynell

Original en inglés: *What Angels Long to Read: Reading and Preaching the New Testament*

Langham Publishing

PO Box 296, Carlisle, Cumbria CA3 9WZ, United Kingdom

www.langham.org

© 2017 Langham Publishing

© 2019 Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP) – Ediciones Puma

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2019-04939

ISBN N° 978-612-4252-28-0

Primera edición: abril 2019

Tiraje 500 ejemplares

Categoría: Estudios bíblicos - Estudios del Nuevo Testamento

Editado por:

© 2019 Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP) – Ediciones Puma

Av. 28 de Julio 314, Dpto. G, Jesús María, Lima - Perú

Apartado postal: 11-168, Lima - Perú

Telf.: (511) 423-2772

E-mail: administracion@edicionespuma.org

ventas@edicionespuma.org

Web: www.edicionespuma.org

Ediciones Puma es un programa del Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP)

Traducción: Sara A. Deik

Diseño de carátula: Eliezer Castillo

Fotografía del autor: Jodi Hinds

Diagramación: Hansel James Huaynate Ventocilla

Reservados todos los derechos

All rights reserved

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o introducida en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización de los editores.

Esta traducción se publica en virtud de un acuerdo con Langham Publishing

Salvo indicación especial, las citas bíblicas se han tomado de la Nueva Versión Internacional

© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

Dedicado a
David Jackman
predicador y educador,
mentor y amigo

Contenido

Prólogo a la edición en castellano.....	9
Prefacio.....	11
Prefacio.....	15
Agradecimientos.....	19
I. Cómo entender el panorama general de la Biblia.....	21
1. Trazo de los viajes bíblicos.....	22
2. Seguir la historia de la Biblia.....	24
3. Entablar una conversación para toda la vida.....	39
<i>Primera sección</i>	
Predicar los evangelios y Hechos	
II. Los desafíos al predicar los evangelios.....	47
1. Son muy conocidos.....	47
2. Tratamos a los evangelios como si fueran cuentos morales.....	48
3. Los tratamos como mensajes en clave.....	50
III. La naturaleza de los evangelios.....	53
1. ¿Son biografías?.....	53
2. ¿Siguen cronologías precisas?.....	54
3. ¿Son sermones biográficos?.....	55
IV. Siguiendo las pistas de los evangelios.....	57
1. Discernir el propósito del escritor.....	58
2. Esperar sorpresas.....	64
3. Prestar atención a los detalles.....	67
4. Buscar rastros del Antiguo Testamento.....	70
5. Identificar los «episodios» de la narrativa.....	77
6. Identificar las conexiones más amplias.....	79
7. Seguir los temas.....	83
V. Cuatro rutas desde Jesús hacia nosotros.....	89
1. Uno por uno: de subida y de bajada.....	91
2. Desde el pasado al presente: Predicando los evangelios.....	109
VI. Hechos: Trazando el segundo viaje de Lucas.....	119
1. ¿Por qué Lucas se enfoca en Pablo?.....	119
2. El reto de poner en práctica el libro de los Hechos.....	126
Modelo de sermón: ¿Quién se cree que es?.....	133
1. Autoridades indignadas (Mr 11.27–33).....	134
2. Robo de autoridad (Mr 12.1–12).....	135

Segunda sección

Predicando las parábolas

VII. Predicar las historias de Jesús	145
1. La parábola arquetípica: Natán y David	145
2. Las variedades de parábolas	147
3. El impacto de las parábolas	151
4. Manejando las parábolas	157
5. Predicar las parábolas	164
Modelo de sermón: Amor imposible	169
1. Amor sin <i>excusas</i>	171
2. Amor sin <i>fronteras</i>	173
3. Amor sin <i>llevar cuentas</i>	174

Tercera sección

Predicar las epístolas

VIII. Entender el motivo específico de las epístolas	181
1. Tener las expectativas correctas a la hora de leer las epístolas	182
2. Investiga el contexto en el libro de los Hechos	184
3. Conocer el sentido general de la epístola	187
4. Imaginarse el otro lado de la conversación	191
5. Elabora un bosquejo provisional	193
IX. Estudiar los detalles de las epístolas	195
1. Resalta los detalles importantes	195
2. Crear un «diagrama de flujo»	197
3. Resumir el pasaje en una oración	200
4. Retornar al panorama general	201
Modelo de sermón: Economía del Evangelio	205
1. Hagan sus cuentas espirituales (Fil 3.1–6)	207
2. Escapa de tus deudas (Fil 3.7–9)	210
3. Haz una inversión eterna (Fil 3.10–11)	212

Cuarta Sección

Predicar sobre el Apocalipsis

¡Terror!	215
¡Obsesión!	216
¡Confusión!	216
X. Acercándonos al libro del Apocalipsis	219
1. Suposiciones bíblicas acerca del Apocalipsis	220
2. El Apocalipsis es el libro mezclado de la Biblia	223
3. El Apocalipsis es el último libro ocasional de la Biblia	224
XI. Captar el sentido de la literatura apocalíptica	231
1. Leer como si fueran descripciones gráficas (¡No instrucciones de dibujo!)	231
2. ¡Usa la Biblia (no el diario)!	239
XII. Poner en práctica el libro del Apocalipsis	247
1. El Apocalipsis es para todas las iglesias de todos los tiempos	248
2. El Apocalipsis nos ayuda a ver el mundo desde la perspectiva de Dios	250
3. El Apocalipsis nos mantiene confiados en el fin de la historia	254

Modelo de sermón: El aliento de vida que proviene de Dios.	259
1. Cuando la misión de Dios parece amarga (Ap 11.1–10)	260
2. Cuando la justicia de Dios despierta cánticos (Ap 11.11–19).....	265
Conclusión.....	269
Apéndice 1: Las parábolas de Jesús	273
Apéndice 2: Armar una serie de sermones.....	275
El año a simple vista.....	276
Una serie a simple vista.....	278
Apéndice 3: El milenio.....	281
El premilenarismo	281
El postmilenarismo	282
El amilenarismo	283
Apéndice 4: Citas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento	285

Prólogo a la edición en castellano

Cada libro tiene una historia particular conectada con las vivencias, saberes e intereses del autor. Trazan su itinerario de vida, dan cuenta de sus experiencias, y de las destrezas que fueron descubriendo, afinando y modelando en su peregrinaje personal y colectivo. El libro de Mark Meynell, *Cómo leer y predicar el Nuevo Testamento*, expresa y delinea bien, así me parece, lo que intento comunicar al inicio de este prólogo acerca del valor, propuesta y pertinencia del aporte metodológico, pastoral, bíblico, teológico y académico del autor.

Mark Meynell tiene un amplio dominio del tema. Lo demuestra a lo largo de los distintos capítulos que son una suerte de mirada panorámica a todo el Nuevo Testamento. Pero no se trata de cualquier mirada o de una mirada desinformada, desmemoriada o descontextualizada. El autor lee y comprende el Nuevo Testamento desde un punto de vista bíblico y teológico particular. Conoce bien los dos contextos: el contexto del texto bíblico y el contexto del lector y oyente contemporáneo. Maneja con destreza el trasfondo del Antiguo Testamento y adorna con historias de vida y bosquejos contextuales lo que busca comunicar a todos sus eventuales lectores.

La lectura del libro de Mark Meynell me recordó —siempre es necesario y útil recordar estas buenas prácticas— la urgencia de leer y comprender adecuadamente el Nuevo Testamento, para transmitir su mensaje siempre contemporáneo y desafiante, a los distintos públicos con los que interactuamos diariamente dentro y fuera de la frontera religiosa. Los bosquejos explicados de predicación que el autor inserta en el libro, sobre los evangelios o las cartas paulinas (entre otros), son excelentes ejemplos de abordaje contextual basados en una lectura y comprensión del texto bíblico en su doble contexto (contexto del texto y contexto del lector y oyente). ¡Cuánta falta hace sermones o predicaciones basadas en la doble contextualización, con esmerada

atención a los dos horizontes del texto bíblico, que transmitan fielmente el mensaje del Nuevo Testamento!

El libro es de lectura obligatoria para todos los que aspiramos predicar el Nuevo Testamento, contextualmente, con claridad, sencillez y relevancia. ¿No necesitan las iglesias y las sociedades humanas escuchar el mensaje del Nuevo Testamento, con el poder del Espíritu, para construir mejores relaciones humanas y hacer de nuestra casa común un espacio de vida y de justicia plenas para todas las personas, sin marginaciones y exclusiones de ninguna naturaleza?

Mark Meynell ha escrito un libro de inmenso valor para todos los públicos y, particularmente, para los maestros y los expositores de la buena noticia del reinado de Dios. Un mensaje que tiene que ser proclamado en la plaza pública como una verdad pública. Verdad pública que siempre será incómoda y que desacomodará a todos los que sean confrontados con el Dios de paz, justicia, verdad, perdón y reconciliación.

Darío A. López Rodríguez PhD
Lima, abril de 2019

Prefacio

Por supuesto, ni Jesús ni Pablo hicieron lo que este libro pretende hacer para sus lectores. Nunca predicaron del Nuevo Testamento. Nunca lo leyeron tampoco (aunque podemos asumir que Pablo releyó sus cartas dictadas antes de enviarlas, y a veces quizá quisiéramos que, en ciertos lugares, las haya editado más a fondo). Es un pensamiento inusual, pero vale la pena reflexionar acerca de ello por un momento.

Cuando leemos, predicamos y enseñamos desde el Antiguo Testamento, estamos manejando lo que Jesús, Pablo (y todos los apóstoles) sabían con gran profundidad. Tenemos su certeza de que esas Escrituras hablan con autoridad, fueron inspiradas por Dios, escritas para nuestro aprendizaje, provechosas para la instrucción, corrección y entrenamiento en justicia, etcétera. Seguimos la hermenéutica de la resurrección que Jesús expuso en Lucas 24, o por lo menos el esquema de ella, en toda la ley, los profetas y las Escrituras. Hacemos nuestro mejor intento para desenmarañar la exégesis de Pablo y amamos la manera en la que él percibe toda la historia de Dios e Israel en el Antiguo Testamento recapitulada y cumplida en Cristo y que ahora está siendo trasplantada a todas las naciones, hacia donde siempre se había dirigido. Dada la escala de la exposición del Antiguo Testamento en el Nuevo, uno creería que tenemos toda la motivación y algunos buenos modelos de predicación para nosotros mismos. El hecho de que muchos predicadores no sepan cómo o encuentran difícil predicar desde el Antiguo Testamento, justifica leer el libro complementario a éste, *Cómo Predicar desde el Antiguo Testamento*.¹

Sin embargo, a pesar de que no vemos a Jesús o a Pablo predicar desde lo que ahora llamamos Nuevo Testamento, ciertamente vemos

¹ Christopher J. H. Wright, *Cómo Predicar desde el Antiguo Testamento* (Lima: Ediciones Puma, 2016).

en ellos algunos modelos maravillosos de comunicación para diversas audiencias. Como este libro deja hermosamente claro, Jesús era un magnífico predicador, profesor, narrador —un comunicador con enorme habilidad y poder. Y Lucas se aseguró de que podamos ver y oír algunos ejemplos clásicos de Pablo cuando predicaba a los gentiles, ya sea exponiendo las Escrituras a los judíos, o anunciando el mensaje y verdad de las Escrituras, sin necesariamente citarlas.

Pero no solo nos proporcionan modelos. Aunque no predicaron del Nuevo Testamento (porque no podían), ambos Jesús y Pablo mandaron a sus discípulos a predicar y enseñar lo que eventualmente se convirtió en el Nuevo Testamento. La comisión de Jesús especifica que la tarea de hacer discípulos incluye «enseñándoles a obedecer todo lo que yo les he encomendado.» Y el legado de todo lo que Jesús hizo, enseñó y decretó, se nos ha confiado en los cuatro evangelios. La pura obediencia misional debe llevarnos a predicar los evangelios.

Y Pablo instruye a Timoteo a tomar todo lo que de él aprendió (que incluye el contenido de lo que ahora tenemos en sus cartas) y confiárselo a aquellos que fielmente lo compartirían con otros. Por lo tanto, el propio Pablo nos dio la tarea de predicar las epístolas, al menos en principio. De manera que, por su ejemplo e instrucción, Jesús y Pablo nos convocan a hacer lo que ellos nunca hicieron, esto es, predicar y enseñar esa colección de escritos inspirados que ahora tenemos el privilegio de llamar Nuevo Testamento.

¿Pero por qué deberíamos hacerlo? Quizá la respuesta más concisa a esto, apropiada para un libro en la serie de Recursos de Predicación Langham, es recordar la «lógica Langham» que es un legado del fundador de Langham Partnership, John Stott. Él nos diría que tenemos tres convicciones bíblicas y una conclusión inescapable:

- ▶ *Primero, Dios quiere que su iglesia madure*, no solamente que crezca. Esto quiere decir que Dios quiere que su iglesia crezca hasta alcanzar la madurez en Cristo.
- ▶ *Segundo, la iglesia crece por medio de la Palabra de Dios*. Cuando a la iglesia se le alimenta con la Palabra, crecerá en profundidad y madurez. Cuando no es así, fácilmente caerá en error o morirá.
- ▶ *Tercero, la Palabra de Dios llega a su pueblo principalmente por medio de la predicación*. Aunque puede que haya otras maneras en las que los cristianos estudien la palabra por sí mismos, para muchos creyentes la única forma en la que se alimentarán de

la Palabra de Dios es cuando alguien más abra la palabra y la predique.

Si estas tres cosas son ciertas, John Stott diría, entonces la pregunta lógica sería: *¿Qué podemos hacer para mejorar los estándares de predicación bíblica?*

Ese es el objetivo de los tres programas Langham, y el libro de Mark Meynell jugará sin menor duda un rol muy significativo en levantar el estándar de la predicación del Nuevo Testamento.

Es con un gran gozo y gratitud que doy la bienvenida a este libro, como una guía clara y relevante y como un feliz complemento de mi propio libro.

Chris Wright
 Director Ministerial Internacional
 Sociedad Langham

Prefacio



Estambul. Constantinopla. Bizancio.

Tres nombres diferentes para la misma antigua y extraordinaria ciudad. Esta ciudad es un puente entre Occidente y Asia, entre los dos continentes de Europa y Asia. Ya no es la capital de Turquía, pero sigue siendo el centro cultural del país. Mi primera visita en el 2008 fue el cumplimiento de un sueño de toda la vida. La historia única de la ciudad parece brillar en cada esquina, con restos a cada lado de los antiguos griegos, del tardío Imperio Romano, del cristianismo bizantino y del islam otomano.

¿Y luego dedicarme a la capacitación de predicadores turcos? Me pareció que un sueño se hacía realidad. Que privilegio, especialmente porque en la última década he tenido la oportunidad de hacer buenos amigos en la pequeña iglesia de habla turca en ese país de mayoría musulmana. Son una pequeña minoría, tal vez unos cuantos miles, en una población de casi 80 millones.

Una pequeña serie que predique ahí siempre estará presente en mi mente, no tanto por su impacto en la congregación, pero por su impacto en el predicador. Estaba trabajando en los dos primeros capítulos de 1 Pedro durante un taller de fin de semana sobre como predicar las epístolas. Solo había diez de nosotros en ese cuarto. A pesar del calor, las constantes llamadas de la tarde a la oración nos habían forzado a cerrar las ventanas. Luego leí la línea de apertura de Pedro:

Pedro, apóstol de Jesucristo, a los elegidos, extranjeros dispersos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia...

De repente me di cuenta. Pedro estaba escribiendo a hermanos y hermanas que vivieron hace dos milenios atrás en el *mismo lugar* donde yo estaba. En su tiempo, la región era conocida como la provincia romana de Bitinia. Entonces, como ahora, los creyentes formaban una minoría minúscula, rodeados por una mayoría cultural que ni entendían ni respetaban sus creencias. De tiempo en tiempo esta falta de respeto se intensificó en persecución e incluso martirio.

Pedro escribió para pastorear, alentar y animar a aquellos creyentes aislados y a menudo vulnerables. Sus palabras han consolado y desafiado desde entonces. Su táctica es mostrar cómo el evangelio eterno es verdadero incluso en las situaciones más difíciles, y eso es porque Dios está realmente en control (1P 1.2-9). Uno de sus argumentos es realmente sorprendente.

Los profetas, que anunciaron la gracia reservada para ustedes, estudiaron cuidadosamente esta salvación. Querían descubrir a qué tiempo y a cuáles circunstancias se refería el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando testificó de antemano acerca de los sufrimientos de Cristo y de la gloria que vendría después de estos. A ellos se les reveló que no se estaban sirviendo a sí mismos, sino que les servían a ustedes. Hablaban de las cosas que ahora les han anunciado los que les predicaron el evangelio por medio del Espíritu Santo enviado del cielo. **Aun los mismos ángeles anhelan contemplar esas cosas.** (1P 1.10-12)

Medita en esa última oración por un momento.

Significa que poder estudiar las Escrituras es nada menos que un privilegio divino. ¡Cada vez que abrimos las Escrituras, somos atraídos a una experiencia que los servidores celestiales de Dios no tienen! Eso

es presumiblemente porque aquellos que constantemente viven y sirven en la presencia de Dios en realidad no necesitan que se les revele estas cosas. Sin embargo, el no necesitar de una Biblia no es suficiente para calmar la curiosidad angelical acerca del evangelio. ¡Aparentemente les encantaría tener lo que tenemos y hacer lo que hacemos!

¡Qué alentados nos sentimos cuando abrimos las Escrituras aquel día! A pesar de estar rodeados de millones que consideran lo que hacíamos irrelevante, los diez de nosotros en esa sofocante habitación de Estambul nos sentíamos profundamente inspirados. La Escritura nos dio una nueva fuerza para predicar más allá de esas cuatro paredes, cuando y donde sea que tuviéramos la oportunidad.

Nunca debemos de olvidar esto mientras consideramos cómo proclamar lo que se le reveló a Pedro y a sus amigos y a los demás colaboradores del evangelio. Nuestro sentir de privilegio nunca debe desvanecerse. Curiosamente mientras más estudio y predico la Biblia, más este sentir se profundiza. Me asombra más su mensaje, su coherencia y consistencia, su belleza y sorpresas. Esto me impulsa a proclamarlo.

Espero que tengas una experiencia similar mientras lees este libro. Es ciertamente lo que deseamos para los movimientos de predicación de Langham en el mundo entero. Esto es porque el aprender y crecer como predicadores no es simplemente asunto de afinar nuestras habilidades, o memorizar información, o incluso mejorar como comunicadores (aunque todas esas cosas tienen su lugar, y este libro tendrá un enfoque claro en el desarrollo de habilidades). No se trata ciertamente de ganar los atributos suficientes para avanzar en la escalera ministerial. Es simple y maravillosamente, tomar conciencia del privilegio que tenemos al servir a nuestro Dios misericordioso como sus embajadores y heraldos.

Agradecimientos

Hay muchas personas para agradecer por este proyecto.

Primeramente, debo de agradecer a mis colegas de Langham. Es un privilegio ser parte de un equipo tan diverso, pero a la vez unido y alentador.

- India: Paul Windsor, Director de Programa, reside en Bangalore
- Canadá: Jennifer Cuthbertson, Coordinadora de Capacitación, Vancouver
- Francia: Mike McGowan, Consultor para África francófona, Dinard
- Bosnia y Herzegovina: Slavko Hadzic, Pastor, Coordinador regional para los Balcanes, Sarajevo
- Colombia: Jorge Atiencia, equipo latinoamericano, Medellín

También estoy agradecido a Benji Stephen quien trabaja con Paul en Bangalore. Él ha sido muy paciente al lidiar conmigo con mis incesantes preguntas acerca de su contexto cultural.

Al escribir este libro, he tratado de hacerlo lo más transcultural y traducible posible. En ese esfuerzo, he recibido bastante apoyo de los siguientes amigos que han leído y comentado el manuscrito.

- Hong Kong: Heewoo Han, ministro, Iglesia Anglicana Shatin
- Uganda: Robert Atwongyeire, Pastor, Kampala
- España: Andrés Reid, director de la Escuela Evangélica de Teología de FIEIDE, Barcelona
- Turquía: Bayram Erdem, Estambul
- Hungría: Tamas Schauer mann, especialista en tecnología de la información, predicador, Pecs, Hungría
- Austria: Sharon McClaughlin, ex trabajador de la iglesia, ahora en Viena
- Reino Unido: Jonathan Lewis, y Dan Wells, Londres

Estoy muy agradecido a mi editora de Literatura Langham, Isobel Stevenson por su dura labor para lograr que este contenido sea transferible y pertinente a tantas culturas como sea posible. También estoy muy agradecido a Pieter Kwant, director del Programa de Literatura Langham, por todo su apoyo y aliento para este proyecto.

Este libro está dedicado a David Jackman, director fundador del curso de capacitación Cornhill en Londres. No es una exageración decir que mi año en Cornhill (1994–1995) no solo me dio a mi esposa sino también mi ministerio en Sheffield y Londres, como profesor de seminario en Kampala, Uganda, y como miembro itinerante del equipo de liderazgo global de Predicación Langham. Pero más que eso, David ha sido un modelo inspirador y atractivo de generosidad y servicio fiel. ¡Agradezco a Dios constantemente por el!

¡Finalmente, mi familia ha soportado mucho más de lo que merecen, y así merecen mucho más de lo que reciben! Pero estoy, como siempre, eternamente agradecido por el amor y el apoyo de Joshua y Zanna, y en última instancia, por supuesto, de Rachel quien es, sin duda, una de las personas más amables y desinteresadas que conozco.

Agosto de 2016
Bergh Apton, Norfolk
SDG



I. Cómo entender el panorama general de la Biblia

Cada vez que visito un lugar nuevo, quiero ver un mapa de este. Sin uno a mano, me siento bastante desorientado. Esto fue particularmente cierto cuando visité Estambul, pero me pasa incluso en zonas de mi ciudad natal, Londres. Aunque nací aquí, y ha sido mi hogar de forma intermitente durante muchos años, hay muchas partes de las que jamás he escuchado y mucho menos explorado. ¡Me podría perder fácilmente!

Aquí es donde los mapas se vuelven útiles. Los mapas ayudan a ubicar todo en contexto, a nivel mundial, nacional y local. Por lo tanto, son cruciales para la planificación de cualquier viaje. Pero es necesario tener diferentes tipos de mapas para que nos ayuden en las distintas etapas de la planificación de un viaje.

- **Mapas continentales:** Son mapas que nos ofrecen una imagen general, que nos permiten ver a un continente en un solo vistazo. Muestran los principales puntos de referencia como las montañas, océanos y ríos, y las fronteras entre países. Si sé que Estambul está en Turquía, un mapa continental me mostrará la ubicación de Turquía en relación con los demás países.
- **Mapas nacionales:** Estos mapas abarcan un país completo, como Turquía y su propósito es ayudar a los viajeros a viajar de un lugar a otro. Nos mantienen en los caminos correctos entre ciudades y pueblos mostrándonos solamente los edificios y carreteras más importantes. Omiten detalles que distraigan o confundan. Al utilizar un mapa nacional, podré encontrar mi camino por Estambul fácilmente.
- **Mapas locales:** Una vez que llegue a Estambul, sin embargo, un mapa continental o un mapa nacional no me servirán si trato de

caminar por la ciudad. Lo que necesito ahora es un mapa local, que muestra los pequeños detalles y puntos de referencia como mezquitas, tiendas y callejones escondidos.

¿Pero qué tiene que ver este asunto con la Biblia?

La respuesta es que te puede ser útil pensar en la Biblia como si fuera un vasto territorio que debes explorar. Hay, por supuesto, partes que conocemos bien y que naturalmente las preferimos si nos dieran a elegir. Pero, pese a que hemos estado estudiando y predicando la Biblia por muchos años, hay todavía partes que nos confunden o que parecen plantear más preguntas de las que quisiéramos hacer. Es algo inevitable con un libro tan diverso y profundo como la Biblia. Su contenido fácilmente nos ocuparía toda una vida. Por esta razón, el teólogo del siglo seis, conocido como Gregorio Magno describió la Biblia como un río cuyas aguas son tan poco profundas que los corderos pueden cruzarlo y a la misma vez tan profundo que los elefantes pueden nadar en él. Tiene sorpresas y tesoros para el niño como para el erudito, para el nuevo converso y para el miembro más antiguo de la iglesia.

Siempre hay más para aprender, y seríamos sensatos en aprovechar al máximo toda la ayuda que pudiéramos obtener. El propósito de este libro, y de su complemento, el libro de Chris Wright *Más dulce que la miel*,² es ayudarte a explorar la Biblia ofreciéndote distintas clases de mapas que te permitirán estar más equipado para ayudar a otros a que entiendan las Escrituras.

1. Trazo de los viajes bíblicos

A medida que leas este libro, encontraras ciertos símbolos que indican qué clase de «mapa» de la Biblia estamos revisando.



Continentes bíblicos: Podemos imaginarnos el Antiguo y Nuevo Testamento como si fueran dos continentes juntos, como África y Asia, unidos por el Medio Oriente. Se trata de una perspectiva global de la Biblia, que explica la importancia de captar lo que a veces se conoce como *teología bíblica* (los temas y la trama que integran

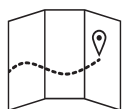
² Christopher J. H. Wright, *Cómo Predicar desde el Antiguo Testamento* (Lima: Ediciones Puma, 2016).

todo el libro). Ya que toda la Biblia es en realidad una historia en el sentido de narración, a esto se le denomina a veces su *historia* o *arco narrativo*. Utilizo un mapa de África para indicar lugares en los que abordaremos una perspectiva «continental».



Países del Nuevo Testamento: Ya que es un país cuyo significado vale mucho para nuestra familia (y es donde mi esposa nació), voy a utilizar un mapa de Uganda como símbolo para indicar que nos estaremos enfocando en elementos clave del Nuevo Testamento. Podemos hacer esto de dos formas distintas, pero ambas son igualmente válidas: ofreciendo una visión general de cada libro,³ o trazando los diferentes tipos de terreno que encontraremos. En este libro, tomaremos el segundo enfoque y consideraremos cuatro terrenos clave del Nuevo Testamento:

- Narraciones (como en los evangelios y Hechos)
- Parábolas (las historias que Jesús contó)
- Cartas o epístolas (a individuos y grupos)
- Apocalíptico (las visiones vívidas y sueños que encontramos especialmente en Apocalipsis)



Localidades en el Nuevo Testamento: Aunque tengamos un buen entendimiento del terreno del Nuevo Testamento, puede que todavía nos encontremos perdidos en una serie de palabras que no nos permitan encontrar la salida. Así que el libro también incluye mapas locales para ayudarnos a encontrar un camino a través de ciertos párrafos y capítulos.

A medida que avancemos, estaremos moviéndonos entre los tres niveles del mapa. Así que deberás imaginarte a ti mismo sentado en un escritorio con tres mapas distintos extendidos en frente tuyo.

Comencemos por ver cómo se vería un mapa continental. Acabo de decir que podemos imaginarnos el Antiguo y Nuevo Testamento como dos continentes que están unidos. Para tener una idea a que me refiero con esto, observa estas importantes palabras de la primera carta de Pedro que cité en el prefacio:

³ Un gran ejemplo es: *How to Read the Bible Book by Book: A Guided Tour* por Gordon Fee y Douglas Stuart (Grand Rapids: Zondervan, 2014).

Los profetas, que anunciaron la gracia reservada para ustedes, estudiaron cuidadosamente esta salvación. Querían descubrir a qué tiempo y a cuáles circunstancias se refería el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando testificó de antemano acerca de los sufrimientos de Cristo y de la gloria que vendría después de estos. A ellos se les reveló que no se estaban sirviendo a sí mismos, sino que les servían a ustedes. Hablaban de las cosas que ahora les han anunciado los que les predicaron el evangelio por medio del Espíritu Santo enviado del cielo. Aun los mismos ángeles anhelan contemplar esas cosas. (1P 1.10–12)

Cuando Pedro habla acerca «los profetas», se refiere a los escritores del Antiguo Testamento. Estos profetas «no se estaban sirviendo a sí mismos, sino que les servían a ustedes» porque cuando escribieron, sirvieron a la generación del Nuevo Testamento, quienes fueron los primeros testigos del cumplimiento de la predicación de los profetas.

La noticia de «esta salvación» en Cristo podría haber sido nueva para los lectores de Pedro en el primer siglo. Pero difícilmente fue algo que se había inventado hace poco. Dios había dedicado siglos sentando las bases para que el Mesías de Israel sea revelado como Jesús de Nazaret. Y todo esto fue preservado para que nosotros lo leamos en las escrituras judías, incluyendo el sufrimiento que Jesús tendría que soportar por seguir el camino de Dios.

Esto significa que es imprescindible que todos los lectores y predicadores del Nuevo Testamento logren entender lo que enseña el Antiguo Testamento y hacia dónde apunta. ¡Después de todo, abarca más de la mitad de la historia de la Biblia! También nos provee de todas las imágenes e ideas clave, precedentes y expectativas que se desarrollan en el Nuevo Testamento. Leer el Nuevo Testamento sin el Antiguo sería como empezar una película a los dos tercios de su recorrido y esperar poder entenderlo todo. Nunca llegaríamos a saber quiénes fueron todos los personajes y por qué tenían que padecer sus respectivas batallas.

2. Seguir la historia de la Biblia

En esta etapa, voy a cambiar mi metáfora de «un mapa» a «una historia» ya que comenzaremos nuestra exploración del «continente» mirando la historia o arco narrativo de la Biblia. Efectivamente, puede que sea

una sorpresa para muchos que la Biblia entera forme en realidad una historia. Es una historia compleja y larga. Pero es una historia de todos modos. ¿Qué significa esto para nuestro entendimiento y nuestra predicación de ella?⁴

Comencemos con preguntarnos qué ingredientes tiene una buena historia. ¿Qué tendrías que incluir si te pedirían contar una historia, tal vez para niños o para un grupo de amigos?

- **Un contexto interesante:** ¿Dónde y cuándo se lleva a cabo esta historia? ¿Cuáles son los retos y oportunidades que presenta? Supongamos que decidimos contar una historia de aventuras ubicada en la Antártida. El desafío sería entonces obvio: ¡hace frío todo el año!
- **Personajes que cautivan:** Los personajes son los que giran en torno a la historia, y mientras más realistas sean, mejor. Esto probablemente significa que nadie es totalmente malo o bueno. Así que podríamos enfocar nuestra historia en dos marinos y exploradores muy distintos: un inglés Robert Falcon Scott, y un noruego, Roald Amundsen. Serán muy diferentes en cultura, trasfondo y temperamento.
- **Temas potentes:** Temas muy parecidos pueden encontrarse en las historias de todas las culturas. Por ejemplo, hay una lucha entre el bien y el mal o la injusticia; un peregrinaje o un viaje de descubrimiento; un personaje que logra superar grandes obstáculos en su camino al triunfo; la tragedia que le sucede a alguien debido a un defecto fatal o mala decisión. Claro que existen muchas variaciones de estos temas, y los mismos eventos pueden ser descritos desde diferentes ángulos y según distintos temas. Así que la historia de Amundsen puede contarse como una en la que se supera condiciones hostiles para cumplir un objetivo heroico. La historia de Scott puede ser la de arrogancia y falta de preparación que culmina en tragedia.
- **Una trama fascinante:** ¿Algo tiene que suceder en la historia! Entonces nuestra historia involucra la carrera de 1910 por ser la primera persona en llegar al Polo Sur. La trama involucrará los

⁴ En su libro, *Cómo Predicar desde el Antiguo Testamento*, Christopher J.H. Wright también recalca la importancia de entender a la Biblia como una historia completa. Su esquema del drama de la escritura en seis etapas es ligeramente diferente de lo propuesto aquí, pero el esquema general y la forma de la historia es la misma.

retos que ambos equipos enfrentarán. Al final, Amundsen ganará a Scott por 5 semanas, y todos los miembros del equipo de Scott morirán en el camino de regreso.

Ahora miremos cómo se compara la Biblia a este listado de características de una historia:

- ▶ **Un contexto interesante:** El contexto de la Biblia es el universo de Dios, y en particular nuestro planeta. ¡Esto nos produce un interés automático, porque es nuestro hogar!
- ▶ **Personajes que cautivan:** Los personajes de la Biblia son creíbles e intrigantes (incluso cuando solo aparecen en una o dos páginas). Son tal como nosotros, lo que sin duda nos ayuda a relacionarnos con ellos. Pero hay una excepción: Dios mismo. Él es el único personaje que mantiene unida toda la historia, y es en realidad el personaje principal. Cuando Dios se revela a sí mismo como Jesús de Nazaret, nos encontramos con la persona más sorprendente que haya caminado en la tierra. No tenía pecado, pero atraía a la gente como si fuera un imán; era poderoso pero lleno de misericordia; estaba en control, pero sufrió terriblemente. ¡No ha habido nadie como él!
- ▶ **Temas impactantes:** Los temas de la historia de la Biblia repiten todas las grandes historias del mundo. ¡O quizá sea más preciso decir que las historias más grandes del mundo hallan eco en la historia de la Biblia! Así que, cuando una historia trata acerca de un individuo que se alza en defensa de la verdad a pesar de lo que los demás digan, o cuando alguien es humillado por causa de su arrogancia o su vida sufre un cambio por el poder del perdón, sus historias reflejan la esencia de los grandes temas de la historia final de Dios.
- ▶ **Una trama fascinante:** La Biblia definitivamente tiene una trama fascinante, pero es una trama tan grande, que pienso que necesitamos analizarla separadamente de los otros elementos que contiene una historia.

La trama de la Biblia

Necesitamos estar al tanto de la trama de la Biblia cuando nos dirigimos hacia el Nuevo Testamento. Esto es porque el Nuevo Testamento no puede concebirse por separado —es la conclusión de

una trama mucho más grande. Ningún Testamento tiene sentido sin el otro —precisamente porque la Biblia es una gran historia.

El siguiente diagrama establece las características clave de una buena trama:



- **Entorno:** los personajes se presentan contra el trasfondo de la tensión que se avecina.
- **Conflicto:** Causado por un cambio de circunstancias o de planes y acciones de uno o más personajes.
- **Tensión:** El conflicto se agrava mientras la tensión asciende —en algunas de las grandes historias, no es siempre posible adivinar lo que ocurrirá después.
- **Clímax:** Se logra vencer o eliminar lo que haya causado el conflicto o la amenaza inicial.
- **Resolución:** Los resultados de la trama, especialmente en términos de si dejarán el entorno inicial cambiado o intacto.

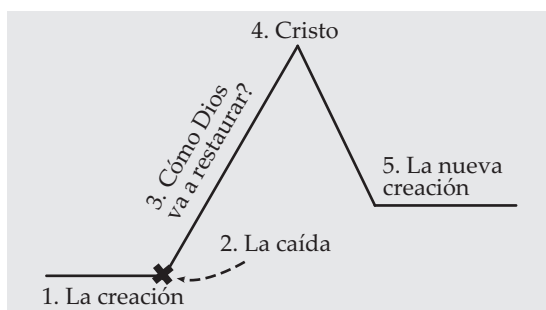
Toda la Biblia encaja perfectamente en este patrón, como lo puedes ver en el diagrama correspondiente a continuación.⁵

- **Entorno = creación.** Precisamente porque Dios lo ha creado todo es que se preocupa por el universo y tiene el derecho de gobernarlo.
- **Conflicto = la caída.** La tragedia de Génesis 3 consiste en que las criaturas de Dios rechazan la bendición del reino del Creador, con consecuencias devastadoras para toda la creación.
- **Tensión = ¿Cómo Dios restaurará la creación?** Desde Génesis 4 en adelante, la Biblia encara la pregunta: ¿cómo Dios afrontará las

⁵ Adaptado de Jeffrey D. Arthurs, *Preaching with Variety* (Grand Rapids : Kregel, 2007), p. 70.

consecuencias? La tensión de la narrativa proviene completamente del temor que la rebelión humana podría estropear las promesas de Dios.

- **Clímax = Cristo.** Como ya lo hemos visto desde 1 Pedro 1, todo en el Antiguo Testamento anticipaba la máxima expresión del cumplimiento de las promesas de Dios. Jesús de Nazaret revela perfectamente a Dios el Padre, provee mediante su Espíritu todo lo que su gente necesita para vivir para él, y cumple a la perfección el plan de Dios para la restauración de su creación. Claro está, que no todo ocurre de una sola vez. Veremos el por qué, cuando comencemos a observar los evangelios con mayor detalle. Pero esto al menos está claro: Jesús es el salvador.
- **Resolución = La nueva creación:** por el triunfo de Jesús en su encarnación, muerte, resurrección y ascensión, existe ahora una esperanza segura de restauración. Pero, tal como veremos cuando lleguemos al libro de Apocalipsis, la nueva creación será de algún modo más perfecta que la creación original (¡si bien es imposible que entendamos esto!).



Como lo podemos ver a partir de estos diagramas, la historia de la Biblia se desarrolla gradualmente, y que cada etapa añade a lo que ha ocurrido anteriormente. El rey David sabía cosas que Abraham no supo. Jeremías sabía cosas que David no supo. Y nosotros sabemos cosas que Jeremías no supo —porque vivimos después de la máxima revelación que Dios ofreció de sí mismo en Cristo (ver Heb 1.1–4).

¿Por qué es importante comprender este punto? Bueno, piensa en la siguiente declaración, la cual he escuchado decir en cuatro continentes distintos:

Dios quiso reconciliarse con la gente, así que creó una nación para que lo siguiera. Ese fue el «Plan A». Al revelarles su ley, les mostró cómo deberían seguirle, tal como lo resume los Diez Mandamientos. Pero fracasaron rotundamente. El Antiguo Testamento es la historia de ellos. Así que a Dios tuvo que ocurrírsele una alternativa, es por eso que envió a Jesús. Entonces, el «Plan B» es Jesús. Donde la ley fracasa, la gracia triunfa.

Si logras ver la trama de la Biblia entera, te darás cuenta que lo que acabamos de leer es una distorsión inútil que genera confusión. Efectivamente, es cierto que Dios reveló su ley, y que la gente no pudo cumplirla. Pero si lo que sucedió fue una sorpresa para Dios o que le generó problemas, nos sugiere que los seres humanos pecadores fueron más astutos que Dios. Y convierte a la venida de Cristo en una desesperada misión de último recurso. Pero cuando logramos ver la Biblia como una historia coherente, queda claro que Dios y su naturaleza consecuente es lo que mantiene todo unido. Significa que Dios no tiene «Plan B».

La primera pista de esto aparece al principio, cuando Dios juzga a la serpiente.

Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón. (Gn 3.15)

Todavía no tenemos una idea clara de quien es esta persona. ¡Pero es una promesa clara de alguien que «aplasta serpientes»! Alguien que es humano tendrá que hacer esto, y él será herido en el proceso, pero su victoria será completa. Él librá al mundo de la causa primordial de la caída aplastando la cabeza de la serpiente.

Luego dirígete al otro lado de la Biblia. ¡No te preocupes mucho acerca del imaginario por ahora, vamos a llegar a eso! Juan habla de una batalla cósmica que se llevará a cabo en nuestro mundo. Toma atención en como él describe a Jesús:

A la bestia la adorarán todos los habitantes de la tierra, aquellos cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida, el libro del Cordero que fue sacrificado desde la creación del mundo (Ap 13.8)

En otras palabras, el plan de Dios siempre fue que Jesús muriera como un cordero en la cruz. Esto es impresionante. Es imposible entenderlo completamente. Pero podemos confiar en la bondad y la gracia de Dios. Después de todo, como ya lo hemos sugerido, su naturaleza es el hilo conductor que mantiene a toda la historia unida. No hay «Plan B», todo es «Plan A». Dios es el héroe de la historia.

Diferentes perspectivas de la historia

Los buenos narradores mantienen a sus audiencias o lectores fascinados aun con historias antiguas o familiares al abordarlas desde nuevos ángulos. Aunque muchos de los detalles no cambien, lo vemos desde nuevas perspectivas. Esto es lo que ocurre repetidamente en la Biblia. El esquema que acabo de ofrecer solo raspa la superficie de todos los giros y vueltas en su trama, y ni siquiera menciona la amplia variedad de temas que fluyen a través de ella.

Podemos pensar en estos temas como diferentes rutas hacia nuestro destino. Por ejemplo, en mi mapa continental, puedo ver que para llegar a Estambul puedo volar hacia el oeste a través de Europa o al este a través de Asia. Mi viaje comenzaría y terminaría en el mismo lugar, pero como volaría por rutas diferentes, observaría cosas diferentes al ver por la ventana. Me daría cuenta de cosas que no había notado antes. Lo mismo ocurre con la historia bíblica. Podemos comenzar y terminar en el mismo destino, pero podemos tomar rutas distintas mientras vemos la misma historia desde diferentes ángulos.

Así que veamos tres rutas diferentes que nos llevan a través de la historia bíblica. Cada una de ellas presenta la historia desde un ángulo diferente. Obviamente, cada una de ellas merece mayor estudio y consideración, que no pueden ser descritas aquí por falta de espacio. Pero tú puedes continuar investigando por ti mismo. Por ahora, enfoquémonos en algunos puntos de referencia a lo largo del camino. Mientras más entendamos cómo la Biblia desarrolla más estos temas, mejor será nuestra predicación.

i) La perspectiva del pacto



Un pacto es un acuerdo entre dos individuos o grupos en el cual cada lado muestra su compromiso hacia el otro prometiendo cumplir fielmente términos y condiciones específicos. Algunos pactos se establecen en rituales

públicos, lo cual añade seriedad al compromiso, comúnmente también hay una señal publica que recuerde a todos lo que ha ocurrido. Algunos pactos se hacen entre iguales (como en el ideal bíblico del matrimonio). Otros no lo son (como cuando un conquistador impone su dominio en una nación ocupada). Sería imposible que los seres humanos inicien un pacto con su Creador, ya que no somos sus iguales. Así que, si tiene que haber algún acuerdo entre Dios y nosotros, el acuerdo tiene que iniciarlo Dios mismo.

Sin embargo, el aspecto más significativo de los pactos es que establecen e incluso profundizan las relaciones. Nuestro creador quiere tener una relación con sus criaturas. Se trata de una verdad extraordinaria. Y es una verdad que hace que la Biblia cobre vida.

En el curso de la historia, Dios ha hecho varios pactos con su creación, pero todos ellos han sido parte del desarrollo de la historia.

El viaje va de lo general a lo específico:

- El compromiso de Dios de no destruir a la humanidad con el diluvio (revelado a Noé).
- Las promesas de Dios para una nación y sobre la misma (a Abraham se le promete una familia, y se les muestra a sus descendientes como vivir a través de Moisés).
- Dios promete que esta nación será gobernada por un único Rey (uno de los descendientes de David reinará para siempre).
- El pacto de Dios inaugurado por Jesucristo.

Mantener el tema de pacto a la vista nos permite recordar que los propósitos de Dios siempre han tenido en cuenta a todo el mundo. Eso es obvio en el caso de la promesa hecha a Noé, pero es el mismo caso con las promesas hechas a Abraham, Moisés, y David. Aunque la nación se enfoque en Israel, el propósito de Dios siempre fue global. Aquí está la primera revelación de Dios a Abraham:

Haré de ti una nación grande, y te bendeciré;
haré famoso tu nombre, y serás una bendición.

Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te
maldigan;

¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de
la tierra!» (Gn 12.2-3)

Por tanto, la máxima bendición vendrá por medio de Jesús, quien establece el nuevo pacto por medio de su sangre al morir en la cruz y al

ofrecer a sus seguidores un recordatorio de su muerte por medio de la Santa Cena. Lo que sorprende es que esto es para personas de todas las naciones (Mt 26.27–29; 28.16–20).

La siguiente tabla resume estos pactos y muestra cómo encontrarlos en la Biblia.⁶

Pacto	Promesa	¿Señal?	¿Condiciones?
Noé	Protección en medio del Juicio Pero contigo estableceré mi pacto, y entrarán en el arca tú y tus hijos, tu esposa y tus nueras. (<i>Gn 6.18</i>) Este es mi pacto con ustedes: Nunca más serán exterminados los seres humanos por un diluvio; nunca más habrá un diluvio que destruya la tierra. (<i>Gn 9.11</i>)	El arcoíris <i>(Gn 9.13)</i>	
Abram/ Abraham	Un pueblo prometido en un hogar prometido Un pueblo tan “innumerable como las estrellas” vivirá en la tierra que Dios les da. Todos los pueblos de la tierra serán bendecidos a través de esta gente. (<i>Gn 12.1–3; 15.1–21; 17.1–14</i>)	Circuncisión de los varones	Confiar en Dios Abram creyó en el Señor, y el Señor lo reconoció como una virtud
Moisés	Un pueblo rescatado de la esclavitud egipcia Mucho tiempo después murió el rey de Egipto. Los israelitas, sin embargo, seguían lamentando su condición de esclavos y clamaban pidiendo ayuda. Sus gritos desesperados llegaron a oídos de Dios, quien al oír sus quejas se acordó del pacto que había hecho con Abraham, Isaac y Jacob. (<i>Éx 2.23–24</i>)	Descanso en el sábado Los israelitas deberán observar el sábado. En todas las generaciones futuras será para ellos un pacto perpetuo, una señal eterna entre ellos y yo. En efecto, en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, y el séptimo día descansó. (<i>Éx 31.16–17</i>)	Obediencia “Ustedes son testigos de lo que hice con Egipto, y de que los he traído hacia mí como sobre alas de águila. Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa. (<i>Éx 19.4–6</i>)

⁶ Nota: Las citas directas de la Biblia están en cursiva.

Pacto	Promesa	¿Señal?	¿Condiciones?
David	Una dinastía real para el pueblo de Dios El Señor te hace saber que será él quien te construya una casa... será él quien te construya una casa... Tu casa y tu reino durarán para siempre delante de mí; tu trono quedará establecido para siempre. (25 7.11–16)		
Profetas	Un nuevo pacto prometido Vienen días —afirma el Señor— en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y con la tribu de Judá. (Jer 31.31–34)		
Jesús	La inauguración de un nuevo pacto Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de pecados. (Mt 26.28; ver también 1Co 11.25) Pero el servicio sacerdotal que Jesús ha recibido es superior al de ellos, así como el pacto del cual es mediador es superior al antiguo, puesto que se basa en mejores promesas. (Heb 8.6)	La Santa Cena Pan y vino	Arrepiéntanse y crean

Esta tabla muestra como cada pacto sucesivo encaja en el desenvolvimiento de la historia. Quizá podamos ver esto más claramente si estudiamos con mayor detalle la profecía de Jeremías sobre un nuevo pacto. (Esta profecía era a la que Jesús se refería cuando instituyó la Última Cena). Si es correcto decir que el nuevo pacto es una mejora o extensión del antiguo pacto, esperaríamos encontrar los mismos elementos que encontramos en versiones anteriores. Pero como con cualquier mejora, existen nuevos avances. Así que veamos lo que permanece igual a lo que se reveló antes del tiempo de Jeremías, y qué es nuevo e innovador en la revelación a Jeremías acerca del nuevo pacto que Dios iba a inaugurar con Jesucristo.

- **Sin cambios:** El mismo Dios quien le hizo promesas a Abraham y reveló su nombre a Moisés continúa haciendo promesas a su gente en los tiempos de Jeremías

Vienen días —afirma el Señor— en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y con la tribu de Judá. (Jer 31.31)

► **Sin cambios:** el mismo objetivo

Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. (*Jer 31.33*)

► **Cambio:** Un nuevo método

No será un pacto como el que hice con sus antepasados... ya que ellos lo quebrantaron a pesar de que yo era su esposo. Este es el pacto que después de aquel tiempo haré con el pueblo de Israel —afirma el Señor—: Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. (*Jer 31.32–33*)

► **Cambio:** Una nueva universalidad. Todos tendrán acceso para conocer a Dios, no solo la élite.

Ya no tendrá nadie que enseñar a su prójimo, ni dirá nadie a su hermano: “¡Conoce al Señor!”, porque todos, desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán —afirma el Señor—. (*Jer 31.34a*)

► **Cambio:** Una nueva confianza

Yo les perdonaré su iniquidad, y nunca más me acordaré de sus pecados. (*Jer 31.34b*)

Aunque los elementos troncales se mantienen iguales, otros elementos se extienden o profundizan. Eso es lo que esperaríamos de una historia en desarrollo. Esto refuerza nuestro punto de que jamás debemos entender el Nuevo Testamento como un gran cambio de dirección, es la conclusión revelada de los planes eternos de Dios.

ii) La perspectiva del reino



Otro ángulo por el cual podemos abordar la gran historia de la Biblia es la perspectiva del Reino.⁷ Este ángulo es útil porque nos ayuda a colocar el tema del pacto en una perspectiva más amplia. Es como si estuviéramos viendo un mapa aún más amplio del que veíamos anteriormente.

⁷ Un profesor australiano, Graeme Goldsworthy, ha escrito un número de libros acerca de este enfoque, incluyendo *According to Plan* (Leicester: IVP/Grand Rapids: Eerdmans 1991, y *Preaching the Whole Bible as Christian Scripture* (Leicester: IVP/Grand Rapids: Eerdmans, 2000). Vaughan Roberts lo ha popularizado en su corto pero útil libro, *God's Big Picture* (Leicester: IVP, 2009).

Algunos asumen que la idea del Reino de Dios es una invención del Nuevo Testamento porque Jesús fue el que enseñó acerca de ello más que nadie. Sin embargo, tan pronto echamos un vistazo continental de la Biblia, recordando la relación entre los dos Testamentos, queda claro que este no puede ser el caso.

¿Recuerdas como Samuel reprendió al pueblo por pedir un rey para que puedan llegar a ser “como otras naciones” (1S 8.20)?

No obstante, cuando ustedes vieron que Najás, rey de los amonitas, los amenazaba, me dijeron: “¡No! ¡Queremos que nos gobierne un rey!” Y esto, a pesar de que el Señor su Dios es el rey de ustedes. (1S 12.12)

Finalmente, Samuel ungió a un rey sobre Israel. Pero durante el reinado de Saúl y David y todos los reyes que los siguieron, la idea era que el rey estaba sujeto a Dios, el rey aún más grande. Los autores del libro de Reyes y Crónicas juzgaron a los reyes según su obediencia a Dios.

Pero la idea del reino de Dios es muy anterior al reino de Israel. Ese reino fue solamente una etapa en un proceso más grande. Podemos decir que la idea del reino de Dios comenzó en el huerto del Edén. ¿Como podemos afirmar esto? Bueno piensa en los requisitos para cualquier reino. Debe de tener un rey que gobierne al pueblo en un determinado lugar. Ahora veamos cómo esas ideas se aplican al reino de Dios en el Edén:

- **Un rey.** Dios claramente cumple este rol en Génesis 1–2.
- **Pueblo de Dios.** El primer hombre y la primera mujer fueron creados a imagen de Dios, lo cual los distinguía de otras criaturas (Gn 1.27). Podían ser únicamente capaces de cumplir los propósitos de Dios y reflejar el carácter de Dios.
- **El lugar de Dios:** Dios es el creador del cosmos, pero delimitó un huerto lleno de vida como el perfecto hábitat para un hombre y una mujer. Aquí es donde iba a visitarles «cuando el día comenzó a refrescar» (Gn 3.8).
- **La bendición y dominio de Dios:** El huerto tenía límites físicos, pero es poco probable que el hombre y la mujer hayan estado muy preocupados al respecto. Porque con inmensa generosidad, Dios hizo provisiones para todas sus necesidades dentro del huerto (incluso el acceso al árbol de la vida, véase Gn 3.22) más significativo fue el límite espiritual que Dios puso cuando les ordenó no comer del árbol del

conocimiento del bien y el mal, o enfrentarían consecuencias terribles (Gn 2.16–17). Esta era una prueba a la lealtad y devoción a su creador. Era una prueba para ver si vivirían o no bajo su Rey legítimo.

Existe un tema adicional, que muchas veces pasamos por alto. Génesis 1 y 2 lo implica, y se desarrolla en los siguientes capítulos, pero solo se vuelve explícito en Génesis 12. Este es el hecho de que Jehová es el Rey de TODO. Él es el creador de todo, y por eso se preocupa de todos. Así que, desde el principio, debería de estar claro que el Antiguo Testamento no está exclusivamente pendiente de un solo grupo de gente en el Medio Oriente. Israel es el foco de atención de los planes de Dios, pero no se trata de todo el plan de Dios. Mira de nuevo lo que Dios promete a Abraham si viaja a la nueva tierra.

Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!» (Gn 12.2–3)

Así como la provisión y el cuidado de Dios son una bendición para su gente, así mismo Israel será una bendición para todas las personas. La promesa de Dios a Abraham inaugura el plan de restauración global de Dios. Ese plan tardará siglos en cumplirse. En realidad, todavía seguimos esperando a que las últimas piezas del rompecabezas se coloquen en su lugar por alguien que es aún más grande que Abraham: Jesús mismo (véase Jn 8.53–59).

¡Pero nos estamos adelantando! Si seguimos el hilo del reino a lo largo de toda la Biblia, el tema del reino se desarrollaría así.⁸

EL REINO DE DIOS	El pueblo de Dios	El lugar de Dios	El gobierno de Dios
Creación	Adán y Eva	El huerto del Edén	La Palabra de Dios
<i>El juicio de Dios</i>	LA CAÍDA		
Promesas	Abraham y su familia	La tierra prometida	El pacto con Abraham
Después de Egipto	Moisés e Israel	El tabernáculo	El pacto en el Sinaí
En la tierra	David, Salomón, Judá e Israel	La tierra y el templo	El pacto en el Sinaí

⁸ Adaptado del libro de Goldsworthy y Robert mencionado anteriormente.

<i>El Juicio de Dios</i>	EL EXILIO		
La esperanza de los profetas	Un vestigio de Judá e Israel	La tierra y el templo restaurados	Un nuevo pacto prometido
La ERA DEL EVANGELIO	JESÚS	JESÚS	JESÚS
Los últimos días	El cuerpo de Cristo	La iglesia y el templo del Espíritu	Un nuevo pacto de la Palabra y el Espíritu
El día final: El infierno o el cielo	EL INFIERNO		
	La novia de Cristo	El cielo (no habrá templo)	Alrededor del trono de Dios

Se podría decir mucho más. Pero esta tabla debería de dejar en claro que la perspectiva del reino nos ayuda a ver como todo encaja en la historia de la Biblia.

iii) Perspectiva de cerca y de lejos



Christopher Ash es un predicador británico que vincula resúmenes bíblicos con fotos de una misma escena tomadas desde diferentes ángulos. ¿Cómo podríamos capturar la grandeza de una majestuosa cordillera con solo una imagen bidimensional? Es imposible. Pero al observar diferentes fotos de esas montañas, uno puede por lo menos tener una idea de cómo son. De la misma manera, Ash sugiere que necesitamos mirar a la Biblia desde distintas perspectivas para comprender su esplendor.⁹

Ash se dio cuenta que la Biblia es una secuencia de separaciones y reencuentros humanos, siendo el pecado la raíz de la división, y la reconciliación divina la única forma para el reencuentro. Este es un tema muy relevante para nuestro mundo contemporáneo. Donde vivimos nuestros periódicos están llenos de conflictos, dentro del hogar, entre razas y étnias, y a lo largo de fronteras.

Al estudiar las ideas de Ash, se me ocurrió que también la geografía es frecuentemente significativa en la Biblia. Cuando Dios reúne a su pueblo, es a menudo en un lugar particular (prometido anteriormente). Cuando las cosas van mal, son expulsados de aquel

⁹ Christopher Ash, *Remaking A Broken World* (Milton Keynes: Authentic, 2010).

lugar. Esto hace que la historia se sienta un poco como las olas del mar, entrando, saliendo y entrando de nuevo. Así como las mareas de la tierra son causadas por el empuje gravitacional de la luna, los movimientos de los personajes del evangelio dependen de la soberanía de Dios.

Al presentar la historia de la Biblia como lo ilustra el cuadro de la siguiente página podemos observar una serie de detalles en primer plano.

- La atención se enfoca en estar en el lugar de Dios (la columna de la izquierda). Cada etapa es de cierto modo una expansión de la anterior, y cada una está también prefigurando la siguiente. Pero la historia nunca está completa hasta que alcancemos la última etapa, en la nueva Jerusalén. Esto encaja perfectamente con lo que el autor de los Hebreos escribió acerca de Abraham y los otros creyentes del antiguo pacto que no confundieron las dimensiones territoriales de la tierra con lo que Dios estaba finalmente prometiendo.

Antes bien, anhelaban una patria mejor, es decir, la celestial.

Por lo tanto, Dios no se avergonzó de ser llamado su Dios, y les preparó una ciudad. (*Heb 11.16*)

- También apunta al trabajo de Dios más allá de los lugares prometidos (la columna de la derecha). Adán y Eva todavía experimentan su gracia después de su exclusión (Gn 3.15 y 3.21) como lo hacen otros en el exilio. Algunos de los más grandes héroes de la fe del Antiguo Testamento fueron usados por Dios precisamente en tiempos difíciles cuando las personas estaban en el lugar equivocado (piensa en Moisés, Daniel, la reina Ester). Mas significativamente, la última casilla a la izquierda (la número 8) recuerda al cristiano moderno como debemos vernos. Aunque tengamos muchas bendiciones del reino, de muchas maneras no pertenecemos a este mundo, o como lo pone Pedro, somos «extranjeros dispersos».

Cada una de estas perspectivas de la historia de la Biblia es compatible con las demás. Mientras que la perspectiva del pacto se enfoca en el mandato de Dios, la perspectiva del Reino se enfoca en el pueblo de Dios y la perspectiva de cerca y de lejos resalta la morada de Dios.

Al observar la historia de la Biblia bajo esta luz, contrarresta la mentalidad individualista que se está filtrando en muchas iglesias, esto es, una manera de pensar que reduce la esencia de ser cristiano a un sencillo asunto entre Dios y yo solo. Pero eso es absurdo, así como egocéntrico. Yo no soy el centro del universo, es solamente mi pecado el que me engaña y me hace creer eso. La obra salvadora de Dios consiste en la restauración del cosmos. Es solamente por su gracia que tenemos un lugar en dicha obra.

3. Entablar una conversación para toda la vida

Luego de haber visto todas estas distintas perspectiva puede haberte dejado con sentimientos encontrados. Puede que los hayas encontrado útiles y convincentes, pero al mismo tiempo puede que te sientas algo desanimado. Puede que te preguntes como podrás ver por ti mismo otras perspectivas sin la ayuda de otros. Esto subraya el punto anterior de que en la vida cristiana nunca dejamos de aprender, y en especial en el ministerio cristiano. ¡Siempre hay más!

Nadie espera que propongas perspectivas radicalmente nuevas en la Biblia. Pero lo que todos necesitamos hacer es evaluar cualquier tema que se nos ocurra mientras leemos la Biblia. Quizá no lo estemos buscando, pero mientras más familiarizados estamos con toda la Biblia, más a menudo veremos conexiones, o lo que aparentan ser conexiones, entre los pasajes que estamos estudiando y otras partes de la Biblia.

Una manera de pensar en esto es dar por sentado que cuando estudiamos las Escrituras, nos involucramos en lo que necesita verse en términos de una conversación para toda la vida. Ninguno de nosotros es capaz de saberlo todo. Desde luego no en esta vida. Esto es *especialmente* cierto con temas que pertenecen a la revelación de Dios.

Para animarte, permíteme contarte un incidente que me enseñó mucho sobre conversaciones para toda la vida con las Escrituras. Ocurrió un día en Londres. Estaba caminando en una calle cuando repentinamente vi a John Stott, el fundador de la Sociedad Langham acercándose a mí. ¿Nos detuvimos para conversar, y me preguntó, «¿Tienes el libro de Malcolm Muggeridge, *Jesús Redescubierto*? Estoy actualmente reflexionando acerca de la encarnación».

1: De cerca – Edén El pueblo de Dios trabaja y vive en el huerto. Les provee todo lo que necesitan para prosperar bajo su generosa mano. (Gn 2)	2: De lejos – Este del Edén El pueblo de Dios es expulsado del huerto por causa de su rebelión. (Gn 3.22–24) Pero Dios sigue con su obra... (Gn 3.15, 21)	
3: De cerca – Tierra Prometida Dios promete dar a la familia nómada de Abraham una tierra para que puedan establecerse. (Gn 12.1–3)	4: De lejos – Esclavitud en Egipto Al principio, Egipto es un lugar de protección contra la hambruna, pero una vez establecidos en Egipto, las nuevas generaciones son esclavizadas allí. (Éx 1.8–10) Pero Dios sigue con su obra... (Éx 2.23–25)	
5: De cerca – La tierra Dios rescata a su pueblo de la esclavitud por medio de Moisés, para formar una nación bajo su buen gobierno. Luego, 40 años después entran a la tierra prometida bajo el liderazgo de Josué (Éx 12.40–42; Jos 11.23)	6. De lejos – El exilio a Babilonia Después de siglos de rebelión, Dios exilia a su pueblo utilizando al Imperio Babilónico. (2R 24.15–17) Pero Dios sigue con su obra... (Jer 29.10–14)	
7. De cerca – Jesús en Judea Jesús cumple todo lo que Dios prometió y marca el inicio del Reino de Dios en la tierra al venir como sirviente que da su vida como rescate. (Mr 1.14–15; 10.45)	8. De lejos – Extranjeros en el mundo Ya no existe una tierra o un templo, pero el pueblo de Dios está esparcido por todas las naciones, para alcanzar a todas las naciones. Pero Dios sigue con su obra... (Mt 28.18–20; 1P 2.8–9)	
9. De cerca - La Nueva Jerusalén Dios reunirá a todo su pueblo redimido en una ciudad que ha descendido a la tierra (Ap 21.1–8)		

Muchas cosas me llamaron la atención al respecto. Para comenzar, John Stott conocía a Muggeridge muy bien y seguramente leyó aquel libro por lo menos una vez anteriormente. Segundo, Stott escribió con frecuencia acerca de Cristo y su encarnación, particularmente en su maravilloso libro *Cristo, el incomparable*.¹⁰ Tercero, Stott estaba en ese

¹⁰ John R. W. Stott, *El Cristo incomparable* (Nottingham: IVP, 2009).

Hay muchos libros sobre predicación, algunos un poco más técnicos y otros algo prácticos. En esta obra, Mark Meynell, combina ambos elementos que son necesarios para desarrollarse o superarse como predicador de la Palabra de Dios. El libro aborda el tema de la predicación desde la perspectiva de los géneros literarios que nos ofrece el Nuevo Testamento, es decir, los cuatro evangelios, Hechos de los Apóstoles, las parábolas de Jesús, las epístolas y el libro del Apocalipsis.

Desarrolla estos géneros literarios explicando cómo operaban en los oyentes y lectores originales y cómo puede construirse el puente de transición con los oyentes y lectores contemporáneos. Nos ofrece ejercicios para que podamos conectar la Palabra de Dios con nuestros oyentes del día de hoy, así como también ejercicios personales y modelos de sermón para que podamos ver cómo se plasma la teoría en la práctica. Es un libro imprescindible para quienes están comprometidos con la predicación bíblica. Es un magnífico complemento del libro de Christopher Wright **Cómo predicar desde el Antiguo Testamento**.

He leído muchos libros sobre predicación, algunos dirigidos a principiantes, otros a veteranos. De vez en cuando se escribe un libro dirigido a ambos, tanto para principiantes como para experimentados. Y Mark Meynell ha logrado hacer esto con mucha habilidad. Aprecio especialmente que él no se mueve al «¿cómo?» predicar los distintos géneros del Nuevo Testamento sin antes explicarnos «¿qué son?», esto lo hace de manera atractiva y fresca.

Darrell Johnson, docente titular de Regent College y profesor de homilética en Carey College, Vancouver, Canadá

De una manera pedagógica, apasionada y pastoral, Mark Meynell, ayuda a los predicadores a ver a Dios como el narrador maestro que hace que su figura central, el incomparable Jesús, sea descubierto por medio de tesoros literarios diseñados por el Espíritu Santo. Mark hace que estas figuras sean accesibles para que así nosotros y el mundo seamos cautivados por la historia del Padre.

Jorge Atencia, Predicación Langham, Colombia
Misionero, Misión Latino Americana (Canadá)



Mark Meynell es graduado de la Universidad de Cambridge, director asociado de Langham Predicación, es ministro ordenado de la iglesia de Inglaterra, fue miembro del equipo ministerial senior de All Souls Church, Langham Place, Londres. Trabajó en educación teológica como docente en un seminario en Kampala, Uganda y desarrolló el ministerio estudiantil en el Reino Unido. Mark y su esposa, Raquel, tienen dos hijos. Autor de varios libros.